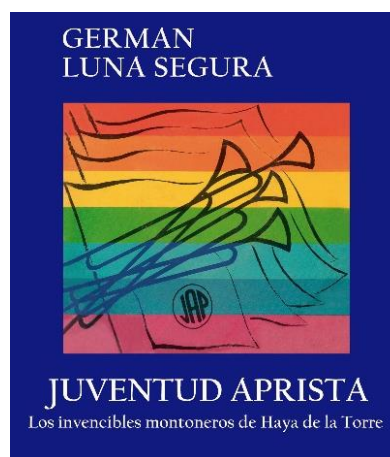


LA FUNDACIÓN DE LA JUVENTUD APRISTA ***Los invencibles montoneros de Haya de la Torre (*)***

Por.: German Luna Segura

Extracto de una obra dedicada a:

- Manuel Cerna Valdivia,
- Celso Albinagorta y Juan Maclean Bedoya (SEA, VAJ y FAJ).
- Pedro “Perico” Chávez (La Tribuna),
- Luis Cachay y Jorge Pintado (CHAP),
- Victor Alvarado Verástegui (CEA),
- Marco Antonio Ayerbe Flores (CUA).
- A mis entrañables compañeros del Comando Escolar Aprista.



El aprismo es una obra de juventud y por tanto, el surgimiento de la Federación Aprista Juvenil, fue consecuencia natural del accionar de un partido de jóvenes que nació con paradigmas, mártires y una larga lista de valientes a quienes seguir. Vanguardia Aprista, fue el nombre espontáneo con el que los jóvenes se reconocían, pero que, con el tiempo, tomó cuerpo institucional y fue reconocido como un estamento predecesor de la Federación Aprista Juvenil (FAJ), hoy Juventud Aprista Peruana (JAP) fundada el 7 de enero de 1934.

Las juventudes se agrupan

“*Pachacutec*” era el seudónimo con el que Haya de la Torre firmaba y publicaba artículos que, en realidad eran directivas sobre organización y disciplina partidaria que Ramiro Prialé se encargaba de ejecutar.

Una serie de indicaciones comenzaron a circular cuando la represión arreció y, aun cuando eran comúnmente requisadas, cumplieron su objetivo, mantener alerta a la vanguardia partidaria y listos para la acción.

Una sorpresiva convocatoria para el día 6 de enero, fecha coincidente con las fiestas de “Bajada de Reyes”, debía reunir a los principales cuadros juveniles, todos cubiertos bajo los apremios del recrudecimiento de la cruel represión que sólo dos días antes había clausurado el periódico “La Tribuna”, confiscando materiales y enseres del periódico.

Victor Raúl Haya de la Torre tenía claro que es lo que vendría para el partido agotada la ruta de “*Paz y Concordia*” con la que el gobierno de Augusto R. Benavides pretendió sorprender al pueblo, por eso, le encargó de manera expresa al profesor Ramiro Prialé Prialé, un importante dirigente aprista nacido en la ciudad de Huancayo, la supervisión y el éxito de la convocatoria que se realizaría inicialmente en el local del partido donde funcionaba el *comedor popular cooperativo* que atendía a menesterosos y gente sin mayores recursos en Calle de Pobres 1075, hoy Jirón Lampa.



Sin embargo, gracias a oportuna información que daba cuenta del interés de la policía política por vigilar de día y noche dicho local, se variaría el lugar de la convocatoria hacia la acera de enfrente, en las narices de los vigías, en el segundo piso del inmueble signado con el número 1040, mucho más discreto y pertinente para el objetivo.

El rol que cumplían las juventudes para el partido en este momento, ya era protagónico, tal como se ha evidenciado en los roles de reemplazo que asumían ante la captura o muerte de los dirigentes del PAP. Para la dirección política del APRA, el fortalecimiento de las juventudes apristas y sus estamentos era crucial.

Diezmadas en sus fuerzas por la intensa persecución, la resistencia clandestina mostraba a pesar de la valentía mostrada por hombres y mujeres, flancos débiles que sólo la compacta organización de los jóvenes prometía superar, a pesar de no contar con la edad que les confería ciudadanía plena, las damas sin reconocimiento legal y los campesinos y analfabetos considerados ciudadanos de segunda clase.

El aprismo los había incorporado, de hecho, a la vida política de la nación desde 1924, reconociéndoles sus derechos y aportes, dotándolos de una mejor y mayor organización que los protegiera en medio del recrudecimiento de lo que se ha denominado *La Gran Clandestinidad*, ese largo y agónico proceso de persecución y represión que sufrió el aprismo y que significó el incremento de las estadísticas de crímenes gubernamentales por lo menos hasta el año 1945, cuando una llamada "*primavera democrática*" le dio un respiro a la lucha por las libertades tal y como Percy Murillo Garaycochea detalla con absoluta veracidad en su libro "*Historia del APRA*".

Una de las características de los jóvenes, fueron los afanes disciplinados por su formación intelectual y física, a través de programas de educación y formación ideológica, como el realizado un año después de la fundación de la FAJ, en abril de 1935 en la playa de Pucusana, en Lima, donde Ramiro Prialé confirmó que se realizó el *I Congreso clandestino de la FAJ* que aprobó un Plan de Acción denominado *Plan Puma*, y que según Armando Villanueva del Campo -quien lo sustentó-, "*estuvo orientado a combatir la dictadura del General Benavides y asegurar la sobrevivencia dirigencial del PAP*", información que parcialmente también aparece en las anotaciones de Ricardo Luna Vegas sobre la fundación de la FAJ.

Todos los registros de la época dan cuenta del nivel de preparación física y mental de los convocados, así como la forma como constituían grupos de jóvenes entusiastas que no superaban los veinte años de edad, asesorados directamente por el profesor Ramiro Prialé, quienes llegaron hasta el local de la convocatoria de manera individual y sin reconocerse en el trayecto.

Destacaban entre los presentes, Nicanor Mujica Álvarez Calderón, Humberto Silva Soles, Manuel Cerna, Luis Felipe Rodríguez Vildósola, Andrés Townsend, Armando Villanueva del Campo, Pablo Silva, Pedro Jiménez, Biaggio Arbulú, Guillermo Cabrera Charún, la vigorosa y vibrante estudiante Susana Medrano, Andrés Townsend Ezcurra, Pablo Silva Villacorta, Roberto Martínez Merizalde y el “Canillita” Palomino. Luego se adhirieron a la reunión los chalacos Manuel Cerna Valdivia, Celso Albinagorta y Víctor Zamudio. *“Este grupo humano estaba imbuido del puritanismo de Haya de la Torre y querían fundar un movimiento de rescate moral, profundamente doctrinario y de un activismo pleno en el seno del PAP”* insiste Luis Alberto Sanchez en *Una Larga Guerra Civil, Apuntes para una biografía del APRA II*.

Lo cierto es que desde siempre y por las particulares características de la confrontación política con el poder, los jóvenes se encontraban listos para actuar, exigiendo responsabilidades y participando cada vez más activamente de la lucha desplegada por el partido en todo el país bajo la consigna que entre los seguidores de Haya de la Torre *no hay aprista de la vieja, ni de la nueva guardia, solo apristas en guardia*.

Las mujeres también tuvieron un rol protagónico, organizadas en células femeninas, Lindomira Peyrano y Susana Medrano lideraban el esfuerzo de las jóvenes apristas que exhibían un alto grado de conciencia, capacidad y valentía, siguiendo el derrotero trazado por Lucía Haya de la Torre, Magda Portal María Luisa Obregón y tantas otras mujeres comprometidas con la causa del aprismo y que resultaron ser entre las más entusiastas, realizando las primeras convocatorias de jóvenes mujeres encargadas de la difusión de ideas a través del *periodismo escolar comprometido* por todos los colegios y que se sumaba al activismo y la organización de seminarios con espíritu renovador que Luis Felipe de la Casas apoyaría resueltamente, difundiendo además, *el valor del principio, el rechazo a la mentira y el sensualismo para lograr una organización moralmente apta y sana*, afirmó Ramiro Prialé cuando en 1986, le volví a preguntar sobre el espíritu de la convocatoria fundacional de la JAP.

Otros nombres también aparecen cercanamente a esta convocatoria: Flavio Cevallos, Pedro Jiménez, Biaggio Arbulú, Manuel Martínez Alvarado, Fernando Santa Cruz, Maruja González, Teódulo Ravello, Tulio Velásquez, Manuel Robles Alarcón (Lloque Runa), Porfirio Meneses, Carlos Steer Lafont, Filiberto Silva, Ulises Colina Lozano, Abelardo Mendoza Leyva, Víctor Manuel Peralta, Carlos Tovar, José Melgar Márquez, Teresa Claros, Fortunato Jara Rendón, Federico Diez Canseco, Justo Enrique Debarbieri Riojas, Fernando Bedoya Reyes, José de la Puente Mendoza, los hermanos Atala de Huancavelica y Guillermo Cabrerías Charún quienes le habían impregnado a las labores de la juventud aprista una estructura disciplinada que permitió que, sólo un mes después de la fundación de la FAJ, estuvieran constituidos los comandos de Trujillo, Ica y Moquegua así como representaciones importantes en la costa y en la sierra, una célula en Cajamarca con Carlos Malpica Rivarola y Ricardo Revilla Castro, quienes lideraron las insurgencias producidas por los montoneros en las localidades de Chota y Cutervo, en Junín con Abraham León Gamboa, en Ayacucho con Aristides Guillen, Jáuregui, Del Barco y Caviedes y en Huancavelica donde Cirilo Cornejo Jerónimo realizó una extraordinaria labor de propaganda y organización juvenil.

La organización juvenil contó siempre con todo el respaldo de los dirigentes clandestinos del partido, quienes vieron en la idea de organizar un único estamento

que coordinara las acciones de las diversas agrupaciones funcionales de la juventud, una propuesta de avanzada, pertinente decisión que al poco tiempo dio sus frutos en la acción y dirección de la resistencia clandestina.

Así, actuando en los hechos apareció la *Vanguardia Aprista de Choque (VACH)* un grupo de jóvenes apristas que actuaban en protección de los activistas que realizaban pintas y operativos partidarios, sobre todo, cuando las condiciones de la clandestinidad y la persecución se fueron tornando mucho más complejas y cuando la vida de los jóvenes corría peligro en cada acción. Fue Luis Felipe de las Casas Grieve quien las lideró en coordinación con las actividades de la secretaria de defensa, hasta que, entrado el año 1942, cuando gobernaba Manuel Prado y Ugarteche y, a efectos de perfeccionar su actuar, esta organización juvenil se transforma en la *Vanguardia Aprista Juvenil (VAJ)*, órgano de élite que coordinó la acción de los jóvenes hasta julio de 1944, momento en el que se realiza la Segunda Convención Nacional Clandestina del PAP, elevado, por su trascendencia, al rango de III Congreso Nacional del PAP, donde se acordó crear la *Juventud Aprista Peruana (JAP)*, estamento partidario que ha perdurado hasta la fecha.

El esfuerzo del trabajo político de la primera promoción partidaria, reposó sobre la dedicación y el compromiso de los jóvenes, pero estos, requerían una fuerza mayor a efecto de revitalizar el accionar, refrescar los escenarios, mantener la lucha y reavivar la resistencia civil, ese estadio extraordinario de ánimos que Felipe Cossío del Pomar pondera cuando narra los sucesos de la época, en su obra monumental "*Victor Raúl*" posibilitando que se visibilice la fraternidad como un factor que une.

Entre los asistentes a la asamblea convocada para organizar la FAJ el 7 de enero, se reconoce activistas, escolares, universitarios; hombres y mujeres sin distinción, algunos, incluso, escolares miembros de *las columnas clandestinas de distribución del periódico La Tribuna*, que, reunidos en compacto número, no se llegaban a reconocer entre sí por la estructura celular del trabajo que realizaban y la forma como eran contactados por el partido, razón por la que, en ese momento, se explica que no se pudiera distinguir un liderazgo específico que sobresaliera entre ellos.

La fecha cierta de la fundación de la gloriosa Federación Aprista Juvenil, es el 7 de enero de 1934, un acto en el que se designó un equipo que integraron Armando Villanueva del Campo, Nicanor Mujica, Humberto Silva, Andrés Townsend y Manuel Cerna Valdivia, quienes se sucedieron los encargos en el tiempo y por diversas consideraciones, destacando el rol cumplido como coordinador por Néstor Walqui Pereyra, quien actuó como subsecretario encargado del Comando, organizando además, una brigada de asistencia que formulaba reportes de la inclusión de los jóvenes en núcleos sociales organizados.

El acto tuvo como oradores al propio Haya de la Torre, a Ramiro Prialé, Luis Alberto Sanchez, Pedro Jiménez, al "canillita" Palomino y, a Susana Medrano, joven activista quien impresionó por su oratoria, sentido de análisis y compromiso.

El periódico "*La Tribuna*" da cuenta también de la ocasión y publica el único reporte que se conoce sobre el acto, al día siguiente, el 8 de enero, con una leyenda que resalta la proclama de Haya de la Torre que dice: "*La juventud debe sentirse libre de las herencias miserables que nosotros tuvimos que arrastrar*".

El Jefe estuvo presente

La presencia de Haya de la Torre en el acto fundacional de la Federación Aprista Juvenil fue motivadora, en tanto su discurso, elocuente y trascendente. En la misma edición del periódico "La Tribuna" se informa lo siguientes:

"... se entonó el himno nacional cantado por jóvenes delegados de todos los comités de Lima y balnearios, luego de las palabras de Ramiro Priale intervino la joven Susana Medrano, magnífica oradora, expuso las condiciones de la mujer durante toda la etapa histórica que ha vivido en el Perú y en esas circunstancias cuando terminaba de hablar, sorpresivamente, llegó el jefe del Partido, siendo saludado su presencia con una emocionante y vibrante ovación, pronunciando esta hermosa oración (...)

El periódico aprista desarrolla la nota con emotividad, transcribiendo el discurso de Víctor Raúl Haya de la Torre en los términos siguientes:

"Es uno de los días más felices de mi vida, al constatar que el aprismo ha entrado en la conciencia de la juventud. y que el aprista, a pesar de todas las dificultades, de todos los dolores, va cumpliendo su obra, va realizando su destino, va abriendo se ruta sin que nada ni nadie logre impedirlo...Es la juventud la que va a realizar la obra que tantos habían soñado y que tantos habían avizorado y que tantos habían esperado, sin poder realizar por falta de ímpetus, por falta de resolución, por falta de heroísmo, en suma, por falta de juventud. Por eso es que la obra del aprismo es perenne, es vital, tiene sentido biológico aparte del sentido social, no sólo somos un frente único, sino un partido de jóvenes para una generación más pura, más nueva, más definida, más heroica...Los hombres de la generación pasada no habían sabido tener juventud, ni heroísmo. La generación pasada tuvo males que arrastrar porque nuestros padres no pudieron sacudirse de ella; y como la juventud que desde 1919 había tomado un nuevo sentido y azotado por el dolor, la lucha, el destierro, el hambre había sabido poner la meta en el porvenir y podía ofrecer la realización de tan magnífico movimiento".

Pero conforme continuaba la narración de la intervención del Jefe del aprismo, eran innegables los ribetes de reafirmación en la importancia de una presencia juvenil que cumplía la máxima institucional aprista por la cual el joven aprista se prepara para la acción y no para el placer, porque esa es su ley.

"...Nosotros los hombres de ahora en el partido llevamos sobre nuestros hombros la carga de muchas herencias miserables de los que nosotros estamos tratando de sacudirnos; y de los que ustedes, muchachos apristas deben sentirse completamente libres (...)La organización de la FAJ no solo es el laboratorio de una nueva conciencia política, social, cultural, sino también, el laboratorio para la creación de una nueva raza, de nuevos hombres, que pudieran sacudirse de las herencias de los viejos y de las inclemencias y el sensualismo del trópico. Hacer del deporte una actividad fundamental, porque endureciendo los músculos y oxigenando los pulmones esta la mente más sana, más vigorosa, y el hombre más impetuoso y más disciplinado con la disciplina consiente y voluntaria que adquieren los que se someten a las prácticas del deporte...Para ustedes, muchachos del partido, la tarea es menos difícil que para nosotros, los que ya pronto seremos viejos. Ustedes encuentran el camino abierto y lo que interesa es que lo cuiden, que lo mejoren, que lo limpien y lo conviertan en una hermosa pista por donde se pueda avanzar sin tener que estar mojando piedras a los lados...El aprismo debe

cumplir su obra y debe cumplirla en la juventud y estando la juventud peruana en el partido, la obra del aprismo es imperecedera. Doy el espaldarazo de luchadores como el más viejo, a los nuevos muchachos que se incorporen a esta lucha... En el dolor, en la lucha y en la victoria...-¡hermanos!"



Luis Alberto Sánchez se detiene en la importancia del evento de fundación de la Federación Aprista Juvenil (FAJ) anotando que: "...asistieron delegados de todos los comités de Lima y Balnearios, y de las células residenciales para incorporarse dentro de los organismos del partido... como fuerzas activas, disciplinadas y constructivas", luego, contagiado del entusiasmo, insiste en su libro Una larga guerra civil. Apuntes para una biografía del APRA. II, Mosca Azul editores, Lima, 1979:

"La alegría de ver a tantos muchachos juntos, dispuestos a escuchar la palabra del jefe del Partido, se notaba en el rostro de Haya de la Torre cuando ocupó la tribuna... Y que el aprista, a pesar de todos los obstáculos, de todas las dificultades, de todos los dolores, va cumpliendo su obra, va realizando su destino, va abriendo su ruta, sin que nada ni nadie logre impedirlo...era la juventud la que iba a realizar la obra que tantos habían soñado, que tantos habían avizorado y que tantos habían esperado, sin poder realizarla por falta de ímpetu, por falta de resolución, por falta de heroísmo, en suma, por falta de juventud. Por eso es que la obra del aprismo, continuó, es perenne, es vital, tiene sentido biológico aparte del sentido social, pues no sólo somos un partido de frente único, sino un partido de jóvenes, para una generación más pura, más nueva, más definida, más heroica."



En aquella ocasión, Armando Villanueva del Campo fue encargado de recoger las experiencias de la anterior Vanguardia Aprista Juvenil y del SEA (Sindicato de Estudiantes Apristas) a efecto de darle sentido a la nueva Federación Aprista Juvenil que surgió en un escenario político caracterizado por la ilegalidad del PAP y la acción netamente

clandestina del movimiento, lo que hizo que la juventud actuara como pieza importante en el terreno de la acción política, sirviendo a la causa del partido con lealtad y una organización propia tras las tiranías de Benavides 1934-1939, Prado 1939-1945 e incluso Odría, entre 1948 a 1956, donde actuó con valentía y lealtad.

La heroicidad de las juventudes apristas merecerían muchas páginas más que las que permite este texto, dejando registrados cientos de ejemplos de valor y heroísmo entre los que se puede mencionar a Celso Albinagorta, Manuel Cerna Valdivia, Juan Maclean Bedoya, José Melgar, Pedro “Perico” Chávez (La Tribuna), Cruz y Rosado (FAJ-JAP), Victor Alvarado Verástegui (CEA) y Marco Antonio Ayerbe Flores (CUA-ARE) personalidades *de todos los tiempos* que dan cuenta de la entrega en el tiempo puesta en evidencia a través de la gloriosa lucha del movimiento popular a las que la JAP respalda y por la que murió el Fajista Juan Maclean Bedoya, tras una inhumana carcelería a la que fue confinado tras descubrirse el rol de colaborador que cumplía con los sindicatos obreros y en la organización de sus luchas.

Los *fajistas* estrenaron formas singulares de difusión de ideas y propaganda. La difícil economía partidaria agudizaba la inventiva con la generación de prensa artesanal, mucha folletería, el diseño de logotipos en murales, la consignación del nombre del movimiento en los diarios, en el billete circulante, consignas debajo de cada letrero señalando las calles en las ciudades, leyendas en los cerros, etc. que se complementaba con la reunión periódica de sus mejores cuadros en seminarios, campamentos y otros eventos que fueron la mejor evidencia de su presencia militante.

El honor de ser miembro de la junta directiva de la FAJ



Armando Villanueva visitaba a su padre en la prisión, acusado de activismo político antigubernamental, en aquel lugar conoció a un conjunto de líderes del aprismo auroral detenidos por Luis Miguel Sánchez Cerro. En aquel lugar entabló una fraterna relación de afectos

mutuos, preocupaciones comunes y amor por el Perú con Carlos Manuel Cox con quien comentó más de una vez sobre las cosas que podrían *“hacer juntos por el país”*.

Villanueva recordaba que una frase de su padre le despertó un profundo respeto por los apristas y sus ideales:

“Los apristas son como sacerdotes. Viven su evangelio, su pasión y su martirio. En las prisiones se hacen apristas como antiguamente se hacían cristianos en las catacumbas”.

Así, siendo un menor de edad aún, Armando se integró al aprismo y coordinó sin descanso la agrupación de jóvenes entonces integrados plenamente al partido y a la resistencia civil. Ramiro Prialé notó en él, talento y talante. Era enérgico, claro y firme en sus decisiones, es decir, un dirigente como el que se necesitaba para organizar con

liderazgo y autoridad disciplinada a los jóvenes, para capacitarlos y para difundir entre ellos, el mensaje de Haya de la Torre: *Joven prepárate para la acción y no para el placer, esa es tu ley.*

Villanueva del Campo resultó siendo el primer responsable de la organización de la FAJ y recuerda que fue en el verano de 1931 cuando se inscribió en el Comité Aprista de Miraflores, dando cuenta que no llegó a Víctor Raul directamente, que lo vio el 23 de agosto de 1931 en la convocatoria de la plaza de Acho, afirmando: “Yo llegue a él después de tres años de militancia en las bases, consagrado por los jóvenes apristas”.

La labor de la primera Junta Directiva de la FAJ fue intensa y descentralizada. Fundó en Barranco el Centro de Estudios *Adelante* y bajo la conducción de Luis Felipe de las Casas mantuvo una línea de acción política que lo hace organizar la primera *Célula Escolar Aprista* a inicios de 1933, dando nacimiento a la primera *Federación de Estudiantes de Instrucción Media*, tarea a la que se fueron sumando los esfuerzos de Víctor Tantaleán Vanini, Florencio Barreto, Flavio Zevallos, Pedro Jiménez, Néstor Walqui, Biaggio Arbulú, Víctor Osorio, Wills Arroba, Pablo Silva Villacorta, Amador Ríos Idiáquez, Víctor Zamudio, Luís Salcedo, Julio Noriega Pasos, Maruja Gonzáles, Víctor Manuel Peralta, Domingo Arriaga, Cesar Landauri, Samuel Guzmán y Darío Zarate.

Luís Alberto Sánchez, en una entrevista televisiva del 6 de enero de 1980, refiriéndose a los integrantes de la fórmula presidencial del APRA (Armando Villanueva y Andrés Townsend) afirmó que por décadas mantuvieron las características de entrega y lealtad de los primeros fajistas:

“Me ha tocado conocer a los actores de esta fórmula, desde muy niños, cuando en 1934, un 7 de enero, se fundó la Federación Aprista Juvenil, estábamos perseguidos y a pesar de la persecución acudimos al local de la calle los pobres, Haya de la Torre que hizo el primer discurso, Ramiro Prialé que había hecho el decálogo o el catálogo de la moralización de la FAJ y yo, que tuve que entrar por una puerta y salir por otra para cumplir nuestro deber. Entre las caras ansiosas de los jóvenes allí reunidos, había un muchacho moreno y flaco, flaco era entonces, los años son así y otro que no ha perdido la dimensión de las orejas, ni el color de la cara, rubicundo. Eran Armando Villanueva del Campo y Andrés Townsend. Armando fue electo secretario general de la Federación Aprista juvenil y allí empezó su trabajo, su tarea política, su sufrimiento y, probablemente su gloria”

Por su parte Ramiro Prialé recordó como Haya de la Torre dedicó sus mejores esfuerzos y buena parte de su tiempo a los fajistas, sostuvo que se reunía permanentemente con los dirigentes y en lugares previamente señalados para tal fin, preferentemente, los sábados -en una costumbre que Haya mantuvo casi hasta el final de sus días-, allí, en estos eventos, se tomaban las iniciativas, críticas y se asumían tareas de preparación que incluían entusiastas campamentos realizados con la discreta complicidad del pueblo que los protegía con mayor continuidad desde 1934 en Canta, Pariamaca y Santa Eulalia, lugares que recuerda Andrés Townsend Ezcurra en su libro “Memorias” y que Luis Alberto Sánchez alude cuando señala que esta es *la época de oro del aprismo* donde todo tuvo sentido trascendente:

“los fajistas lejos de erigirse, como otras juventudes partidarias, en censores de sus maestros, ni intrigar contra ellos, hicieron lo que pudieron para preservar la continuidad de la obra...la

FAJ soporto los más rudos embates de la tiranía, de ella salieron numerosos mártires y muy pocos traidores..."

Los años siguientes fueron en conjunto muy duros, pero aleccionadores, las actividades fueron todas clandestinas y concurrentes con los objetivos y planes del partido por todo el país. La mayor parte se quedaron, generando entre los perseguidores *la percepción de un fanatismo casi religioso* que ni las traiciones ni el sufrimiento que producía la dictadura del General Benavides que *disfrutaba con cada reporte de detención*, pudo producir desaliento y quebrar la resistencia de la juventud aprista. La respuesta del partido fue cuidar a los más jóvenes y estar atentos a sus inquietudes para fortalecer el ánimo de los luchadores y propender a una organización fortalecida por la mística y el respeto a los valores, lo que llevó a presentar *El Código de Acción y de Normas Fajistas* redactado fundamentalmente por Ramiro Priale, un instrumento en el que Haya de la Torre rescata del anarcosindicalismo, máximas que de obligatoria ejecutoria: *8 horas de descanso, 8 horas de trabajo y 8 horas de estudio.*

Los jóvenes son una escuela integral para la vida...y para la lucha

Los fajistas aprendieron en el fragor de la lucha política, valores, lealtades y persistencia. Participaron activamente en jornadas revolucionarias, pero, además, en algunas asonadas en Lima lideradas por la FAJ. Armando Villanueva, el 25 de noviembre de 1934, intentó la captura del *cuartel Barbones*, en el distrito de El Agustino, donde se encontraba el arsenal militar. El movimiento fracasó y Villanueva fue recluido en El Frontón, donde las mazmorras fueron convertidas en aulas de la *Universidad Popular* inauguradas entusiastamente en el penal.



Tras la detención de Villanueva, secretario general de la FAJ, asumió el cargo, Humberto Silva Solís, quien sería capturado tiempo después y recluido en el mismo penal con Villanueva por doce largos años hasta que, en 1944, fue deportado a Chile. A Silva lo sucedió en el cargo Nicanor Mujica Álvarez Calderón, quien en su libro *NMAC, Autobiografías*, narra lo siguiente:

“La FAJ tuvo pues una norma concreta, realista, pero también severa y pedagógicamente orientada a la superación del joven aprista. El joven fajista creyó y practicó hasta el grado heroico el cumplimiento de su Código y tuvo siempre en su corazón y en sus labios las citas de su Decálogo de la revolución de los espíritus. Se suponía que para revolucionar al Perú debían revolucionarse primero los espíritus y las prácticas de los obreros de la gran transformación”.

Los años pasaban y las constantes agresiones convertían a los civiles en una fuerza sometida por las tiranías que persiguió a jóvenes y mujeres independientemente de su edad, obligando al partido a implementar procesos internos de protección de identidades para protegerlos y garantizar su supervivencia.

La clandestinidad hizo de la Federación Aprista Juvenil un organismo con entrenamiento liderado por apristas que integraban comandos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, permitiendo que los jóvenes pudieran participar activamente de los

procesos insurgentes en toda la república, lo que se tradujo en la creación de la Vanguardia Aprista de Defensa o *Vanguardia Aprista de Choque* (VACH) un organismo creado para defender a los militantes de las agresiones del antiaprismo que dirigiría el Coronel (r) Cesar Enrique Pardo, primer secretario de defensa del PAP, quien desarrolló temáticamente el tema hacia el mes de abril de 1935, cuando en la playa de Pucusana, en Lima, hizo una exposición ante el I Congreso Clandestino de la FAJ que cumplió una necesidad organizacional y desafió al régimen del presidente Oscar R. Benavides.

MARCHA DE LA JAP
Autor: c. Lucas Cabello Morales

Juventud el APRA nos señala
el deber de sembrar en nuestra conciencia el bien,
Pecho y mente llenos de verdad y acción
en la nueva y triunfal juventud.

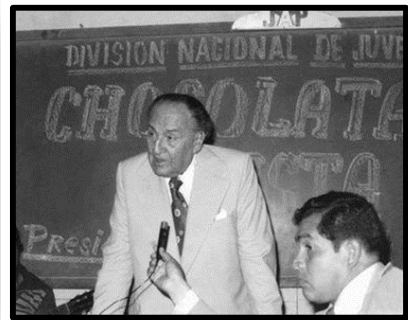
¡Pecho Japista! ¡mente Japista!
a la noble misión sembradora del ideal
juventud nueva con hambre y sed de bien
levanta ya el glorioso pabellón

¡Juventud a luchar! ¡juventud a romper!
las cadenas del jugo servil
adelante, ya juventud triunfal,
con el himno de la JAP (bis)

Adelante nuestros ideales
himnos bellos que solo cantan verdad y bien
sin cadenas que acallan la luz y la voz
de la nueva y triunfal juventud

Las juventudes indoamericanas
en la mente todo sol, en los puños todo sol
todos hermanos, los nuevos soldados
a defender la justicia y la libertad

¡Juventud a luchar! ¡juventud a romper!
las cadenas del jugo servil
adelante ya juventud triunfal
con el himno de la JAP



Armando Villanueva, 1er Sec. Gral. FAJ (1934) y los jóvenes apristas en distintos momentos de su intenso activismo hayadelatorriano.

DECÁLOGO FEDERACIÓN APRISTA JUVENIL



1. Amar a la Patria sobre todas las cosas y luchar porque vuelva:
 - A cobrar la grandeza que ostentó en el Imperio de los Incas.
 - A ser independiente, grande y respetada, dueña de su destino nacional e indoamericano.
2. No permitir que en la Patria existan, traidores, ni usurpadores de la voluntad soberana del pueblo.
3. Recordar que tengo el deber de superarme y de progresar para el servicio de un Perú Nuevo, Libre, Justo y Culto en el que todos los peruanos tengan iguales derechos y deberes, sin deshonestidad, sin engaño, sin abusos ni depredaciones.
4. Honrar a los gestores del Imperio Incaico y a los libertadores de la Independencia. A los héroes que defendieron la integridad nacional y a los hombres que lucharon contra las plutocracias y contra las oligarquías abusivas y extranjerizantes. Honrar a los seis mil mártires del Aprismo y sus seguidores que murieron para darnos Justicia, Democracia, Cultura y Libertad.
5. No aceptar la indiferencia a que los tiranos someten a nuestro pueblo; a que los plutócratas inmolen sus energías; a que los detentadores de la autoridad asesinen el espíritu nacional por el estrangulamiento de las libertades públicas.
6. Combatir la sensualidad en sí mismo y en los demás. Exaltar las virtudes de la juventud, vigorosa y limpia de cuerpo y mente. Prepararme para la acción y no para el placer.
7. Combatir a los que, a la sombra de los puestos públicos, roban los dineros del Estado que son del pueblo y que deben ser empleados en su bienestar y progreso. Ser incansables en la cruzada por la honradez y la moralidad política.
8. Luchar contra la mentira demagógica; contra la calumnia difamadora de los enemigos del pueblo que tratan de engañar con falsos progresos, mientras niegan derechos democráticos a la Nación y oprimen y persiguen a sus ciudadanos.
9. Ser austero y disciplinado, aspirante y valeroso. No acobardarme ante la injusticia ni asustarme ante las amenazas. Defender hasta la muerte mis derechos de ciudadano del Perú y de joven idealista y vincularlo al linaje humano.
10. Ser generoso porque debo ser fuerte. Unirme con todos los muchachos de mi edad y, emprender con ellos, bajo las banderas redondas del Aprismo, la obra gloriosa y magnífica de salvar al Perú y de hacer respetar los derechos de todos los peruanos, sin distingo alguno.

“El APRA es un Partido de Juventud... que sigue siendo obra de Juventud”

V.R. Haya de la Torre

JUVENTUD APRISTA

Con Haya de la Torre, por la Justicia Social



Desde el 7 de enero de 1934

¡ Con el pueblo... A la Acción !